ERIE I. SAN JOSÉ DE COSTA RICA, FEBRERO 8 DE 1890. Nº 6

EL ARTESANO.

ÓRGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS, EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SIMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.
"PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."
AMAMOS TANTO Á LA CLASE OBRERA, QUE Á ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARIÑO.

Redactor, Editor y Administrador, MENARDO REYES.

CONTENIDO
Ciencias, Letras, Industrias, Artes, Noticias, Variedades y Avisos

Oficina: número 21, N.
CALLE DE LA MERCED.

EL ARTESANO.

Un apóstol de Jesucristo: el abate de l' Epée.

El nombre de este distinguido filántropo á quien se ha erigido una estatua que se levanta en medio del patio del Asilo de Sordo-mudos en París, despierta en la memoria el recuerdo de todos aquellos verdaderos apóstoles del Divino Maestro, de Jesús de Nazareth, que cumpliendo fielmente su misión en esta vida transitoria, consagran su existencia al alivio y bienestar de los desgraciados.

La abnegación y exquisito amor del eclesiástico de l' Epée hacia los sordo-mudos, á quienes dedicó toda la inmensa dulzura de su alma, tan hermosa como su estátua; por quienes se esforzó en dotarlos de una educación, que á la par que útil, los hiciera más dignos de afrontar tan triste situación, hacen de él una lumbrera en el mundo del amor por la humanidad.

De l' Epée, obrero-artista de la filantropía, ha esculpido con sus obras el evangelio del Mártir del Gólgota en su hermoso Asilo, sagrado templo del amor, donde se acogen á los desgraciados sordo-mudos. Ese monumento que hoy brilla en el patio del Amparo, y que la Historia, arsenal inmenso donde se dibujan y fabrican esas augustas recompensas para los bienhechores de la humaninad, le dedicó al insigne de l' Epée, ese testimonio elocuente de bondad. ¿Quién podría figurarse fuera hecho por el notable escultor, sordo-mudo de nacimiento, M. Félix Martín?

Ah! y cuántas medallas y recompensas no ha adquirido Martin en su gloriosa carrera!; pero ninguna le ha conquistado más méritos y estimación como la de haber llevado á cabo la empresa de la erección de la estatua de l' Epée, que perpetúa su esclarecido nombre y sus relevantes servicios.

Este nuevo triunfo del escultor sordomudo le ha valido la Cruz de la Legión de Honor.

"Dicho monumento tiene tres bajo relieves que representan: 1º El abate de l' Epée, ofrece á una madre desconsolada dedicarse á la educación de sus hijos sordomudos. 2º El abate de l' Epée se niega á acceder al deseo de José II, para que abandonase la Francia y fuese á establecerse en Viena. 3º El abate de l' Epée permanece durante el crudo invierno de 1788 sin lumbre, con el fin de poder atender á la enseñanza de los infortunados sordo-mudos."

Abrir una página de la Historia, y admirar en ella los hechos grandiosos de esos esforzados soldados del progreso de la civilización, es como abrir el templo más hermoso de la ciencia: el santuario de la Libertad y de la Filantropía. Cierto; porque también la ciencia nos enseña el modo de hacer más llevadera la vida, dando auge y expansión á la Libertad, y medio, desarrollo y grandeza al sentimiento.

Muchos de nuestros sacerdotes debían imitar las doctrinas de amor del honorable abate de l' Epée y prohijar sus enseñanzas, predicándolas en la cátedra y en el púlpito, porque así iluminarían la conciencia de sus feligreses, predisponiendo sus sentimientos á lo bueno, á lo justo y racional.

Su misión entonces se parecería á la del Nazareno

San Mateo nos lo dice:

Thou shalt *love thy neighbor* as thyself.

—

El obrero y su porvenir.

(Concluye.)

El obrero debe asociarse. La asociación lo engrandecerá; además le proporcionará muchas satisfacciones.

Las dos importantes sociedades de artesanos de esta capital, dirigidas por personas entusiastas y entendidas, expresan las tendencias progresistas del círculo obrero costarricense.

La creación de una escuela nocturna y el establecimiento de conferencias en días festivos completarían la obra de esas dos sociedades. En ese sentido deben trabajar y unirse.

El ejemplo de los obreros de San José debe ser imitado por los de las demás ciudades y villas. Las Directivas de las sociedades de artesanos de la capital deben excitar á todos los demás obreros nacionales á asociarse. Establecidos en sociedad todos los obreros del país, podrán perfectamente unirse en sentimientos y aspiraciones de progreso. La unión los hará fuertes.

La creación de cajas de ahorros le facilitará al artesano un medio positivo de pasar mejor vida. Además, la caja de ahorros hará dichoso el porvenir de la familia del obrero.

El día en que todos los obreros nacionales y extranjeros residentes en el país lleven á cabo la creación de sociedades con sus correspondientes bibliotecas, periódicos, escuelas nocturnas, cajas de ahorros, conferencias en días festivos; unidos todos por un lazo común y civilizador, se realizará una verdadera trasformación.

En el movimiento progresista de la época corriente no debe olvidarse la parte que le toca á la mujer, como elemento importante de la sociedad.

La obrera costarricense debe asociarse. Exactamente como los obreros podrá tener también en la asociación los medios de instruirse y asegurarse una vida provechosa, llena de muchas consideraciones y goces.

En Costa Rica, si se pretende que la mujer tenga verdadero puesto social, es preciso gastar grandes cantidades de dinero en escuelas y colegios de su sexo.

El Gobierno, las Municipalidades y los particulares deben crear talleres para las obreras.

Hoy se acepta como verdad corriente, que la mujer es apta como el hombre para todas las profesiones científicas y literarias.

En Centro América la mujer aspira ya también á ocupar altos puestos sociales. Entonces es indispensable que reciba conveniente y seria ilustración. ¿La centroamericana quiere ser ciudadana? Entonces que no sueñe sólo con el brillo de los salones y las conquistas de la hermosura.

Por mi parte, observo que la mujer en Centro América está llamada, por sus dotes naturales, á ocupar brillantes puestos políticos, los cuales merecerá desde el momento en que su instrucción y condiciones sociales la hagan competente.

La mujer en Costa Rica puede prepararse ya á ocupar varios puestos. Las obreras, instruyéndose, podrán emplearse en las casas de comercio, como dependientes ó llevando los libros, en las oficinas telegráficas, en las oficinas de correos; en fin como escribientes en todas las oficinas públicas ó privadas.

Tal ocurrencia parecerá ridícula; pero la práctica podrá probarnos lo contrario.

El taller, la escuela y la asociación le crearán hermosa posición social á la obrera costarricense. El Gobierno debe hacer esfuerzos en ese sentido. Los municipios, por su parte, indudablemente tienen obligación siquiera de crear bibliotecas populares. Las bibliotecas deben multiplicarse en todo el país.

***

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.